



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.  
Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 »

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 »

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.  
Año..... 3 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.  
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVIII.

Madrid.—Lunes 3 de Agosto de 1891.

NUM. 908.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

### Corrida de novillos celebrada el día 2 de Agosto de 1891.

A las cinco y media de la tarde, con un calor que recordaba el de los pasados días, y bajo la presidencia de D. Manuel Novella, tuvo lugar en el día de ayer la corrida de novillos anunciada, cuyo programa era el siguiente:

Toros, seis de desecho de tienta y cerrado, con divisa rosa y blanca, de la ganadería de D. Pedro Barranco, de Cabezas de San Juan.

Matadores y ainda mais  
José Rodríguez (Pepete),  
Manuel de Nieto (Gorete)  
y Saturnino Aransais.

Y á la orden de estos caballeros las consiguiendo fuerzas de infantería ligera y caballería pesada.

En su puesto la gente, después de efectuados los preliminares que son inherentes á la fiesta,

franqueó el portero la puerta de los taurinos encierros, y se presentó en el coso el primer bicho, *Podenco*, negro, bragado, listón, y pitones delanteros.

Blando como la mantequilla de Soria, sólo aguantó tres varas de Telillas, sin ocasionarle perance alguno, y una de Soria, que dejó en ella clavada la garrocha, y en pago al desaguisado rodó por el santo suelo.

Volvió *Podenco* varias veces la fisonomía, y el presidente en su vista ordenó que se pasase al segundo tercio.

De él estaban encargados el Rubito y Mejía.

El primero, entrando por delante, cuarteó un par bueno.

Siguió Mejía con un par en su sitio, del que se desprendió un palo.

Repit el Rubito con medio par en la tripa, y enmienda el mal efecto que causara con un buen par, pasando turno con anuencia de su compañero.

Mejía cerró el tercio clavando un palo al relance.

En buenas condiciones pasó el bicho á manos de Pepete, que lucía terno encarnado con adornos de oro.

Y una vez en jurisdicción el matador, desplegó el trapo rojo, y previa una faena compuesta de cinco pases naturales, tres cambiados, dos altos, dos de pecho y tres con la mano de cobrar, largó una estocada contraria hasta la mano, entrando por derecho, aunque distanciándose demasiado al arrancarse.

Dió luego un pase con la derecha y cinco altos, y se acostó *Podenco* para no levantarse más, despenándole el puntillero al primer golpe.

El espada escuchó palmas.

Invirtió en su faena cuatro minutos.

El segundo cornúpeto atendía por *Naranjuelo*, y era colorado, bragado, abierto, veletó y cornalón.

Para hacer una ascensión al quinto ó séptimo cielo, un cuerno de *Naranjuelo* fuera el mejor cucañón.

Gorete saludó al bicho con tres verónicas movidas, y Aransais, después de la primera vara, le largó otras tres, marcando en todas demasiada salida.

Con alguna voluntad, no mucha, después de una faena interminable de capotazos de los peones, entró en pelea con Telillas y Soria, que actuaban de tanda.

Metió Telillas tres puyazos, apisonando el suelo en el primero, y cuatro Soria, sin experimentar contratiempo alguno.

Albañil y Peñita, en cuanto lo ordenó la presidencia, se encargaron de adornar el morrillo del bicho.

El Albañil colocó de primera intención un par muy bueno y repitió con medio.

Peñita cumplió con un par pasado al cuarteo y uno bueno al relance.

Gorete, que vestía traje verde esmeralda con caireles de oro, una vez terminado el discurso de rúbrica, salió en busca de su adversario, que estaba huido.

Y previa una faena compuesta de tres pases altos, dos de pecho y dos de molinete, sin terminar ninguno, entrando de cualquier modo, señaló un pinchazo delantero.

Tres pases de pecho, uno cambiado, cuatro altos y cuatro con la derecha, sin parar los pies, preceden á un pinchazo sin soltar aguantando la acometida del cornúpeto, y saliendo de la cara apoyándose en el testuz.

Un pase con la derecha y una estocada baja en el lado contrario, saliendo de la suerte embrollado y despedido por la res, compusieron la tercera y última faena del diestro.

El bicho dobló, y el puntillero le despenó al primer golpe.

Recogió trapo y tizona el diestro, y marchó al estribo, escuchando del concurso pocas palmas y más pitos.



Empleó en llenar su misión, cinco minutos justos y cabales.

Ocupó el tercer lugar *Hormiguillo*, retinto albardado y cornicorto.

Perdiendo terreno le dió Aransais dos verónicas y seis faroles.

Con alguna más voluntad y poder que sus difuntos, se entendió *Hormiguillo* con la gente montada.

Riñones y Pegote chico fueron los varilargueros que se las entendieron con él.

El primero entró en juego tres veces, y se llevó un porrazo.

Pegote chico puso dos varas y se ganó dos vuelcos.

El picador Bitini, que había entrado en el ruedo para sustituir al compañero que fuese necesario, se vió, sin saber cómo, con el caballo sin cabezada, y así hubo de cruzar el amplio ruedo, sirviendo de risa y chacota á la concurrencia.

Mojino chico y el Cubanito estaban dispuestos á salir con los palos en cuanto se diesen las órdenes convenientes, y ambos á dos hubiesen banderilleado si el Cuevas, metiéndose donde no le llamaban, no hubiese quitado los palos de la mano al segundo, cosa muy mal vista entre compañeros, y más con uno que por primera vez toreaba en la plaza de Madrid, con quien debió tener algunas deferencias.

Lo que ejecutaron Mojino chico y el Cuevas fué lo siguiente:

Mojino chico prendió al cuarteo dos pares, traseró el uno y de recibo el otro.

Cuevas comenzó colocando medio par malo, y acabó con otro medio por el estilo.

¿Y para hacer esto quitó Ud. los palos á un compañero?

Cambiado el tercio, Aransais, que vestía de encarnado con plata y debutaba en esta plaza en clase de matador, salió en busca de su enemigo, que acudía bien al trapo, y previos dos pases naturales, dos con la derecha, tres altos, dos cambiados y uno de pecho, dejó un pinchazo alto arrancando lejos y sin meterse.

Siguió con dos pases con la derecha y un pinchazo bajo á paso de banderillas, escupiéndose mucho.

Y terminó sin preparación alguna de pases, con una estocada caída y delantera, entrando desde muy lejos.

Se acostó el toro, le despenó el puntillero, y fueron con él las mulillas de arrastre.

Aransais gastó cinco minutos en llenar su cometido.

*Judio*, negro, bragao y cornicorto, salió en cuarto lugar.

Aransais dió el salto de la garrocha y escuchó aplausos.

El de Barranco fué voluntario para con los jinetes, siendo Riñones, Pegote chico y Bitini los que se las entendieron con él.

El primero puso tres puyazos, llevó un vuelco y perdió un caballo; el primero que se arrastraba.

Pegote chico mojó tres veces sin ulteriores consecuencias.

Bitini entró en juego en una ocasión, y cuando ya había salido de la suerte sufrió un vaído el jaco, haciéndole rodar por el suelo.

El jaco volvió á ser incorporado y conducido á los corrales.

Durante este tercio reinó en el redondel el más espantoso desorden.

Hubo momento en que á la puerta de caballos había tres potros sin jinete, y hubo otros en que á pares marchaban los picadores á buscar al enemigo común.

Como que el bicho no inspiraba respeto alguno. Banderillearon al cornúpeto Califa y Mejía.

El primero abrió la marcha con un par al cuarteo, un poco abierto, repitiendo cuando le correspondió con un par á la media vuelta, después de tres salidas falsas.

Mejía, que en su primer entrada clavó medio par trasero y caído, cerró el tercio con un par al relance, caído y delantero.

Pepete dió cuenta del de Barranco, que estaba huído, en cuatro minutos, empleando dos faenas.

Una compuesta de un pase alto, seis con la derecha y una estocada en lo alto con mala dirección; y otra de tres pases altos, varios medios pases y tres intentos de descabello.

El bicho se acostó y Megía estuvo certero para acabar con él.

El quinto puesto lo ocupó *Comediante*, negro zafno y caído de cuerna.

Gorete le dió tres verónicas y un farol.

Con voluntad y algún poder se las entendió dos veces con el Naranjero, que llevó una caída; una con el Pelón, que cayó y pasó á la enfermería, y cuatro con Soria, que midió el suelo.

Bitini sufrió una colada, y á la salida fué despedido por el caballo, quedando sin sentido muy cerca de los medios, de donde le recogieron los monos sabios, conduciéndole á la enfermería.

A petición del público cogieron los palos los espadas.

Aransais coge una silla, se sienta, cita, y levantándose antes de tiempo clava medio par en la tripa.

Gorete prende un buen par al cuarteo.

Pepete, después de tres salidas falsas, cuarteó un par desigual y caído.

Repitete Aransais después de un paseo inútil, con un par tirado.

Pepete repitió cerrando el tercio con un par aceptable á toro parado.

Gorete salió á entendedérselas con el cornúpeto, y le largó seis pases naturales, uno de molinete, cinco con la derecha, cuatro altos y uno cambiado, para entrar á matar y dejar un pinchazo alto.

Da luego un pase con la derecha, y entrando bien deja una estocada corta muy buena, que hizo innecesaria la intervención del puntillero.

Cerró la parte seria de la novillada *Bienvenido*, que era cárdeno, salpicado, bragado, abierto, cornalón, de bonita lámina y tuerto del derecho.

Aransais, en tres tiempos y marcando muchísima salida, le da tres lances de capa.

Varias veces se le pusieron delante los picadores, y en ninguna quiso nada con ellos, por cuya razón la presidencia ondeó el pañuelo colorado, y salieron con los palos de pólvora Cuevas y el Cubanito.

Entró Cuevas y dejó un par en la alfombra.

Mientras recogía los palos, entró el Cubanito al cuarteo, y dejó un par muy bueno.

Cuevas prende medio par.

El Cubanito mete los brazos, quedándose sin toro; vuelve á entrar, y siguiendo la ley de las compensaciones, clava un par en la tripa.

Hace Cuevas una salida falsa, y el Cubanito inmediatamente después, clava un par un poco trasero.

Coje Aransais los trastos por segunda vez, y sale en busca de su adversario, al que da con desconfianza un pase cambiado y cuatro altos, como preliminar de un pinchazo sin soltar á paso de banderillas.

Dos pases altos y uno cambiado preceden á un pinchazo pescuecero, entrando desde lejos.

Da un pase alto y una estocada sin soltar superiorísima... á la atmósfera.

Dos pases altos son el prólogo de un pinchazo

sin soltar á la media vuelta, y una estocada en la misma forma, atravesada en sentido inverso, entrando con muchas precauciones.

Se echa el cornúpeto, y los descamisados invaden el redondel.

Se incorpora el bicho y vuelve á tumbarse á los pocos pasos, para no levantarse más.

Media docena de sinvergüenzas, ejerciendo de caballerías mayores, sacan en hombros al matador, que había tardado en despachar su cometido once minutos y había recibido un aviso de la presidencia.

#### RESUMEN.

Los cinco primeros toros de Barranco han dejado mucho que desear, pues carecían de bravura y poder. El sexto un buey en toda la extensión de la palabra. Los jugados en tercero y cuarto lugar, tenían cuernos para toda una ganadería.

**Pepete** pasó de un modo aceptable á sus dos toros, y al herir quedó mejor en su primero que en su segundo, entrando á matar mejor en éste que en aquél, en que lo tomó más lejos de lo que permitían las condiciones de la res. Intentando el descabello en el cuarto, precipitado; banderilleando al quinto, regular, y bien en la brega.

**Gorete**.—Desconocido desde que le vimos torear en esta plaza el año anterior. Con el trapo rojo, no sólo no dió un muletazo que mereciera el nombre de pase, sino que ni aun se defendió de las acometidas de las reses. Al estoquear no nos gustó al entrar ni al salir en su primero. En su segundo entró mejor, y lo despachó con una gran estocada, la de la tarde.

Banderilleando quedó bien, y en la brega estuvo trabajador.

**Aransais** pasó con desahogo á su primero; pero en el momento de entrar á matar, lo hizo siempre desde lejos, sin meterse y echándose fuera.

En su segundo, muy desconfiado, tanto al pasar como al herir, arrancándose desde muy lejos y auxiliado por toda la gente de la cuadrilla.

Banderilleando, muy mediano, y en la brega, trabajador y oportuno.

Los picadores cumplieron, quedando mejor Tellillas y Soria.

Se pusieron dos pares muy buenos; uno por el Albañil al tercer toro, y otro por el Cubanito en el sexto, y no quedaron mal Rubito, Mejía y Cuevas.

En la brega se distinguieron Albañil y Rubito. Los servicios, aceptables.

La entrada, buena.

La presidencia, pesada en cambiar de suerte.

Aguantaron 30 varas, dieron 9 caídas y mataron UN caballo.

Entre los espadas y los muchachos les pusieron 18 pares y 8 medios, haciendo 9 salidas.

De los pares, 3 fueron de fuego, y de los medios, 2.

Los espadas despacharon su cometido empleando 93 pases, 6 estocadas, 8 pinchazos y 3 intentos. Sufrieron tres desarmes, y Aransais recibió un aviso.

En la muerte de los seis tardaron treinta y cuatro minutos.

JUAN DE INVIERNO.

## Desde Valencia

### Segunda corrida de feria.

Amigo Director: Más que una reseña, será la presente una ampliación y juicio de las que reseñé por telégrafo, al mismo tiempo que para poner en claro algunos errores telegráficos de bastante bulto, como no puede menos de suceder en casos ta-



les, en que nos hemos de valer de telegramas cifrados.

Había enchiquerados para la segunda corrida seis toros de Veragua, y eran los espadas de tanda Lagartijo y Guerrita. Un cartel con tales alicientes no podía menos de atraer gran concurrencia, y el anchuroso circo valenciano llenóse de bote en bote. Esto sin contar que algún indiscreto amigo hizo correr la versión de que el gran maestro venía dispuesto á echar el resto y á quitarle los moños al Guerra ante los valencianos.

Sin duda no faltó otro indiscreto que hiciera llegar á oídos del Rafael pequeño esta versión, falsa ó verdadera, y el heredero del califato se presentó en la plaza dispuesto á poner en juego sus asombrosas facultades; y una vez en los medios el primer veragüño, que atendía por *Regatero*, colorado claro, y *no retinto*, como allí aparece, bastante corniabierto, entraron en juego los de tanda y se pusieron al quite ambos Rafaeles. El califa estaba remozado y bregaba con muchos deseos, pero Guerra empezó á quedarse con el toro, haciendo quites tan vistosos y bien terminados, que arrancó palmas en varias ocasiones y quedó dueño del campo.

Llegada la hora de matar, salió Lagartijo con los trastos con ánimo de recuperar el terreno perdido. Parando como en sus buenos tiempos, desde cerca y con arte empezó á tantear á *Regatero*, que se hallaba un tanto aplomado.

Cada pase era coreado por sus parciales con un *¡olé! ¡bueno! ¡ahí ya!* y otras exclamaciones por el estilo, con lo que, metido en calor el maestro, se creció hasta el punto de pisar el terreno del toro, y cuadrado éste, se perfiló, y, reunido cual no tiene por costumbre, se arrancó á volapié desde la misma cuna, tan por derecho, que cogiendo hueso y falto de salida, cayó de espaldas al recibir el encontronazo, haciendo por él el toro.

Rafael se agarró al cuerno derecho, evitando le empitonara, mientras Juanillo, Antolín y Ostión, que estaban á su vera, se abalanzaron sobre la res, sujetándola el primero por el rabo y los otros dos por los cuernos.

Nada pudo hacer en este trance el joven Guerra, que se hallaba algo distante, y su intervención en aquel montón de peones, sólo hubiera servido de estorbo, ó para ponerse moños fuera de cacho.

No se achicó el maestro, sino que, animoso como nunca, volvió sobre la res y la propinó un segundo pinchazo, media estocada delantera y una superior en las tablas, pero todo esto entrando desde largo y echando fuera el bulto.

Desde este momento, Guerra se reportó, limitándose á hacer lo justo, y el resto de la corrida pasó sin incidente mayor.

Los toros del Duque cumplieron como buenos, sobresaliendo el último, *Capuchino*, que, pegajoso, bravo y de cabeza, tomó nueve varas, dió ocho vuelcos soberanos y remató seis caballos.

Los matadores cogieron los palos, y tras una de esas inimitables preparaciones del Guerra, dejó un par superiorísimo, y medio después entrando con sin igual guapeza. Lagartijo comenzó con un buen par y terminó con otro medio algo trasero, oyendo ambos muchos aplausos.

Lagartijo pasó tranquilo á su segundo toro, y lo despachó de una estocada un tanto baja, enmendándose al arrancar y najándose fuera.

En su tercero, toreó de lejos, encorvado y con injustificada desconfianza, pues el toro se hallaba en buenas condiciones, y después de una estocada tendida, á paso de banderillas, bregó largo rato para disparar la ballestilla, doblando antes la res de puro aburrida.

Guerra trasteó con mucha vista á su primero, que hacía por el bulto, dando primero un buen pinchazo, media un poco atravesada y una estocada superior, practicando el volapié con tanta valentía como limpieza.

En su segundo, citó dos veces á recibir de manera poco correcta, sobre todo la primera vez, en que á puro de echarse fuera, pinchó en el cuello, por quedarse casi sin toro; pinchó mejor en el segundo intento, y terminó con una magnífica estocada á volapié neto.

En su tercer toro, previa una bonita faena, terminó con media estocada buena.

La corrida, teniendo en cuenta lo mucho malo que venimos presenciando, resultó buena, contribuyendo á ello la buena lidia que se dió á los toros y el adorno de los matadores.

Murieron 17 caballos.

### Tercera corrida de feria.

Toda la mañana se pasó en la incertidumbre de si torearía ó no Lagartijo, pues la prensa local se tiró la gran plancha, llevada de su chifadura la-

gartijefía, diciendo que al terminar la corrida anterior se supo que el maestro estaba herido, dando alguno de ellos tales proporciones á la herida, que aseguraba no podría torear en las dos corridas restantes. La plancha fué monumental. Todo se redujo á un varefazo, y el maestro salió á torear en esta corrida alternando con Espartero. El ridículo que han corrido los lagartijistas ha sido para no salir á la calle sin careta. Por supuesto, que se han dado todas las excusas imaginables para cohonestar la plancha, tales como la vergüenza torera (como si los demás diestros no la tuvieran), los intereses de la empresa, etc., etc.

Los toros de Concha-Sierra, adquiridos para esta corrida, fueron unos chivatos flojos que aburrieron soberanamente al público, quien tomándolo á guasa, se entretuvo en correr por los tendidos unas almohadillas rellenas de serrín y virutas, que pusieron como nuevos á los espectadores.

Solo merece mencionarse el toro lidiado en cuarto lugar, llamado *Aguillito*, grande, cárdeno, de hermosa lámina, aunque escaso de cuerna, que tomó siete varas, dando seis caídas y matando seis caballos. Y aquí hay que enmendar un error telegráfico. El picador Beao agarró los bajos en uno de los puyazos, quebrando la garrocha y dejando clavada una mortal espina. El toro se emplazó en los medios, y los espadas, lejos de oponerse á la presidencia, que no cambió la suerte, permitieron saliera otra vez el Beao á buscarle, quien ensartó un nuevo puyazo en la misma herida, dejando clavada la garrocha y cayendo en revuelto montón caballo, jinete y toro. Este se levantó, y al tocar á banderillas, caía patas arriba.

¡Había muerto el único toro de la tarde! El piquero recorrió el ruedo oyendo palmas de unos y reproches de otros, pues que ambos puyazos fueron bajos.

A los quites anduvo toda la tarde el Espartero, que estuvo muy trabajador. Lagartijo no tomó parte activa en esta corrida.

Los toros tomaron 46 varas; los piqueros se tumbaron 17 veces, y entregaron al brazo secular de los monos sabios, 12 caballos.

Lagartijo pasó escamado á su primer toro, sufriendo dos desarmes, dando una estocada corta, un pinchazo bajo y atravesado, otro pinchazo bueno y una estocada corta, tendida y delantera, todo ello arrancando de lejos y saliéndose del terreno. Los enterradores bregaron mucho y se oyeron pitos distintas veces, porque no todos son lagartijistas.

En su segundo, fué breve: cinco pases, de pitón á pitón en su mayoría, y una estocada caída y atravesada.

En su tercero, pinchó bien en el primer viaje; dos medias estocadas bien dirigidas y una honda y buena, entrando mejor á herir. (Palmas.)

Espartero, que muleteó magistralmente, á su primero, lo despachó de un metisaca bajo, por cuartearse bastante.

Su segundo toro se lo mató el Beao, y en el último, que humillaba continuamente, se hizo pesado, por no querer matar de una estocada de recurso, como merecía aquel mal buey.

La corrida fué la peor de las cuatro, saliendo el público muy disgustado.

La presidencia, muy mal en el cuarto toro.

Entrada, un lleno.

### Cuarta corrida de feria.

Se jugaban ocho toros de Ibarra con cuatro matadores, Lagartijo, Espartero, Guerra y Lagartijillo, y, como último día, era natural que la plaza volviera á verse, no llena, atestada.

A haber sido todas las reses como *Trayeto* y *Capachito*, lidiados en primero y segundo lugar, ésta hubiera sido la mejor corrida. El primero tomó siete varas, dió cinco descomunales trastazos y mató cuatro jacos.

El segundo, *Capachito*, salió como un rayo, y de buenas á primeras se llevó en la cabeza al picador Melilla, al que volteó y dejó al descubierto y sin sentido. Tras esta muestra, en las tres varas siguientes metió de cabeza en el callejón á Trigo, Moreno y el de los Gallos, y despidió de un derrote á considerable altura las tripas de uno de los jacos, que corría por el redondel completamente vacío.

Los seis restantes malcumplieron en varas, se quedaron en palos, y algunos se entablaron en el último tercio. Tomaron en junto 54 varas por 25 caídas y 15 caballos.

Lagartijo pasó á su primer toro tranquilo, aunque despegado, y lo despachó de media estocada buena, entrando largo y con cuarteo, concediéndole la oreja. Los jaleadores acompañaron con *¡olé!* los pases de Rafael.

A su segundo, quinto de la corrida, llamado *Cochero*, cornicorto y abierto (y suerte que lo fué así), lo trasteó medianamente é hirió bien la vez primera, que pinchó en hueso, y luego dió un pinchazo al lado contrario, otro malo entrando atravesado con el toro, y media atravesada en sentido contrario.

Este mismo toro cogió y volteó al maestro Lagartijo al hacer un quite en la primera vara, por querer tomarlo demasiado en corto y ganarle el bicho el terreno: ya dije que, afortunadamente, era corto y abierto, recibiendo sólo un paletazo en la cadera derecha. Hé ahí las consecuencias de los *¡olé!* de los aduladores de Lagartijo, que ninguna necesidad tiene de tomar una parte tan activa en la lidia, ni menos aventurarse en suertes tan arriesgadas como el quite en que fué cogido, liándose con los peones. No queremos verle por el aire ni por los suelos; nos contentamos con verle tranquilo y majestuoso, dirigiendo la lidia, sin excesos ni temeridades, como lo fué el tomarlo tan en corto y querer sacar al toro, corriendo de espaldas, y esto es lo que debe aconsejarle *Sobaquillo*, en lugar de dedicarle rimbombantes é intempestivos elogios.

Espartero muleteó admirablemente á su primer toro, siendo verdadera lástima no fije más los pies; con el estoque estuvo desgraciado, pues no obstante entrar bien y atracarse de toro, su primera media estocada fué atravesada, mejor la segunda, saliendo en ambas por la cara. Otra media delantera y atravesada en las tablas; media más, delantera y perpendicular; otra media, ya casi pescuecera, y un buen descabello. Total: cinco estocadas, metiéndose siempre con más valentía que fortuna.

En su segundo, que se le fué á las tablas, rayó en la temeridad, metiéndose al mismo estribo para sesgarle, y no consiguiéndolo, logró sacarle á los tercios con una serie de medios pases dados con tal maestría que le valieron justos aplausos, dando luego un buen pinchazo, entrando bien, y una estocada pescuecera, sacando el estoque con la mano, y dobló el bicho.

El diestro fué obsequiado con un bastón. Guerra, que sabía le aguardaba una bronca por cierta parte del público, se encontró con un toro poco castigado y metido en tablas; lo tanteó con pocos y seguros pases, y, jugando el todo por el todo, se dejó caer tan en corto y por derecho, que fué enganchado por la taleguilla derecha y derribado, resultando media estocada derecha y en la cruz, que le valió las palmas de los que sólo juzgan el mérito del torero, sin importarles las cuestiones personales. Fué la mejor faena de la tarde. Como todavía necesitó el toro de algunos trasteos, no hubo oreja.

En su segundo empleó una buena y breve faena, dando una estocada un poco delantera con toda la pureza del volapié, y descabellando al quinto intento.

El diestro fué obsequiado con unos cuadros. Este toro se le banderilleó solo Guerra con tres pares de lo mejor, cambiando los terrenos en uno, y yendo en cada uno de mejor á mejor. En quites, estuvo oyendo palmas toda la tarde.

Lagartijillo despachó sus dos toros con más valentía que arte, dando á su primero media estocada atravesada, que le valió una oreja, y media estocada buena á su segundo, y dos pinchazos. Su toreo no es vistoso, pero el chico tiene alientos. Hizo un quite tan bueno como oportuno.

La gente de á pie y de á caballo ha cumplido regularmente las cuatro tardes, distinguiéndose en los quites Guerra y Espartero, sobresaliendo el primero de éstos.

La corrida satisfizo al público.

### ÚLTIMA NOTA.

El maestro Lagartijo fué obsequiado por sus admiradores con un banquete en el balneario de *Las Arenas* en la noche del 28, al cual asistieron, invitados, algunos periodistas de Valencia y otros de la corte, entre ellos Mariano de Cavia (a) *Sobaquillo*.

TEORÍAS.

### TOROS EN PAMPLONA

1.ª corrida verificada el día 7 de Julio de 1891.

Presidencia del Alcalde primero D. Teófilo Coriés.

A las cuatro y media de la tarde, con una entrada buena, aunque no tan grande como la que estábamos acostumbrados á ver en años anteriores



ocupó su sitio el presidente; hizo la señal, y se efectuaron el despejo y el paseo entre los ecos de las músicas y los aplausos del público.

Notábase en las cuadrillas la ausencia de los aplaudidos diestros Mogino y Pegote, lesionados ambos en esta negra temporada taurina, é impedidos por tanto de lidiar en las corridas actuales.

Cambiaron los chicos la seda por la percalina, situáronse en sus puestos los piqueros, y salió á la plaza *Mesonero*, retinto obscuro, listón, bien puesto, y adornado como sus cinco hermanos restantes con los colores encarnado y azul, distintivo de la acreditada casa de Zaldueño.

Mazzantini le bailó tres malas verónicas, y el Guerra dió un par de largas aceptables.

El hospedero aguantó diez puyazos del Chato, el Ronco y el reserva, de los que sólo fueron regulares dos del primero, y mató dos alifantes.

En una caída, Luis hizo un coleo de lo más inoportuno que ustedes pueden figurarse.

Rafael jugó en algunos quites.

Tomás y Galea cuartearon, por no perder la costumbre, tres pares ni fá ni fo, y el diestro le Elgoibar, que vestía verde esmeralda y oro, encaminóse á la presidencia, brindó y aquí empezamos á padecer.

Situóse en jurisdicción, flameó la muleta, arrancóse el toro rebrincando, el diestro no enmendó á tiempo los terrenos, y claro que había de suceder, que salió achuchado, descompuesto y perseguido, y gracias á la gente no tuvimos un desavío. La lección de hoy debe serle á Luis bastante útil para cuando quiera empezar una faena con un cambio preparado.

Repuesto del susto, dió Mazzantini cuatro altos, tres con la derecha, dos naturales, todos con baillecito, y luego, entrando largo, un pinchazo barrenando.

Vuelve á la carga, y con seis pases más mete un sablazo sin soltar, ignominioso é injustificado. Pitos y más debieron ser, porque la faena era digna de ellos.

*Mesonero* fué voluntario pero con poco poder en varas, bueno en palos y noblón en muerte.

Segundo. *Barquero*, colorao obscuro, listón y con las armas delanteras.

Entre todos los piqueros le rajaron en la mayoría de las once varas en que le tentaron la piel, á bien que el *automedonte acutico* (valga la frase), les tiró á tierra en dos ocasiones y les mató dos penceos.

Antonio Guerra cuarteó un buen par y dejó luego uno un poco pasado, y Primito relampagueó medio regular.

Guerrita brinda, no sin sufrir una interrupción por la aproximación del bicho, y ataviado de verde bronce y oro, se acerca al toro, le pasa sin hacer nada de particular cuatro veces por alto y dos al natural, y le larga al volapie una honda un tanto descolgada, trastea cinco ó seis veces, saca el estoque, el *Barquero* se echa y el Alones le despena á los tres golpes con repique.

Rafael escuchó algunas palmas, no muchas, porque la cosecha este año no abunda.

El toro, voluntario en varas, creciéndose algo al castigo, y bueno en palos y muerte.

El tercer toro que pisó el ruedo, fué *Jabalí*, bicho colorao, obscuro de pelo y con las armas bien puestas. Como el bicho corría y volaba, y nadie le paraba, Tomás se atrevió á darle dos verónicas, liosas de veras.

Chato y Cantares le largaron siete puyazos, tres del segundo bastante buenos; el reserva se quedó sin mojar; el bicho asesinó un potro.

Regaterillo cuarteó medio par mediano y uno bueno. Tomás dejó otro par bueno de arracadas en la misma suerte. Luisillo vestía de luto riguroso por la muerte de su inolvidable hermano Victoriano, á quien es justo dedicar un recuerdo al hablar de la suerte en que el malogrado diestro brillaba tanto.

Mazzantini dió cuatro altos, dos con la derecha y un pinchazo alto, barrenando; dos pases más y una estocada baja, delcolgada y un tanto atravesada, dieciocho trasteos y un buen descabello. La faena de Luis, bailada; su modo de entrar á matar, feo; el público, frío.

El bicho, voluntario en varas y bueno en palos y muerte.

El cuarto se llamaba *Erizo* y era retinto obscuro, colín y bien puesto de defensas.

Formalito, Fuentes y el reserva le pusieron siete puyazos á cambio de dos jacos difuntos.

Almendo y Antonio Guerra cuartearon cuatro pares y medio bastante buenos.

Rafaelillo, parando y en corto, dió uno alto, dos naturales, uno bajo de abanico, tres con la derecha, uno de molinete, uno natural y un pinchazo bueno, á volapié neto.

Sigue tomando al bicho con la muleta seis veces más, y á volapié larga una gran estocada, una mijita caída. Trastea, coge la puntilla y marra al primer golpe, pero acierta al segundo.

Muchos aplausos, pocos tabacos y bastantes sombreros.

El toro, blando en varas, pues volvió la cara dos veces, y bueno en palos y muerte.

Llamaban al quinto, *Tigre*, pero era bastante raro; gastaba pelo colorado claro, ojo de perdiz y bien puesto.

Tomó doce puyazos y asesinó cuatro caballos, si así puede decirse.

Galea y Regaterin cuartearon tres pares buenos. Luis coge los trastos por última vez en la tarde, y da siete con la derecha, dos altos y un pinchazo bueno; pasa un poco más, y otro pinchazo alto; dos muletaos, vuelve á pinchar otra vez, y tras tres pases más, da media alta y buena.

En este toro fué en el que, á mi juicio, Luis se arrancó mejor.

*Tigre* estuvo voluntario en varas y noble en palos y muerte.

Cerró plaza *Morito*, retinto obscuro, listón y separado de armas.

Le largaron nueve puyazos y mató un caballo.

El pueblo soberano pidió que parearan los matadores, y aquéllos le pusieron nada menos que cinco pares, bastante buenos tres, y buenos de veras el primero de Mazzantini y el segundo de Guerrita.

Este coge los trastos y da tres naturales, dos altos y media con tendencias. Dos pases más y una delantera. Trastea varias veces y descabella con la puntilla.

El toro, blando en varas y noblón en palos y muerte.

#### RESUMEN.

Los toros de la Sra. Viuda de Zaldueño, en general, pelearon con voluntad y bravura, pero mostraron escaso poder. El mejor de todos, el segundo; el peor, el cuarto.

Mazzantini, mal en los dos primeros que estoqueó y algo enmendado en el quinto. Bregó con actividad. Banderilleando, bien. Dirigiendo, dejó hacer á cada uno lo que le dió la gana.

Guerrita, regular en el segundo, bueno en el cuarto y aceptable en el sexto. En la brega, bien. En banderillas, regular.

Los banderilleros, bien en general. Los picadores, infernales; bien que á excepción del Chato y Cantares, en algunas varas, aquéllos no era picar, sino mechar animales.

La presidencia, durmiéndose con exceso en la suerte de varas y en banderillas.

El servicio de plaza y caballos, aceptable; de éstos murieron en plaza 12.

EL TÍO PACO.



**El Ecijano.**—Este diestro toreará en Badajoz los días 14 y 15 de este mes en unión del Guerra; el 16 y 17 en Ciudad-Real, con el mismo Guerra; toros de Palha y Solís; el 24 y 25 en Almagro, con el *Espartero*, toros de Colmenar, y 24 y 25 de Septiembre en Barcelona, una tarde con *Lagartijo* y otra con Guerra.

**Almería.**—Durante las ferias, y organizadas por la Diputación provincial, se celebrarán en la plaza de esta capital dos corridas de novillos-toros, una de la ganadería de Saltillo y otra de la de Laffitte.

Los diestros ajustados para trabajar en ellas son Reverte, *Gorete* y *Lesaca*.

**San Sebastián.**—Las corridas que durante el mes corriente se celebrarán en esta plaza, tendrán lugar los días 9, 15, 16, 23 y 30.

En ellas se jugarán toros de Saltillo, Miura, Sánchez Tabernero, Aleas y Martínez (D. V.)

Las cuadrillas ajustadas para dichas corridas son las de *Lagartijo*, Angel Pastor, Mazzantini, *Espartero*, *Guerrita*, *Faico* y *Colorín*.

**Málaga.**—El domingo próximo se celebrará en esta capital una corrida de toros, en la que se

jugarán seis de la ganadería del señor marqués de Saltillo, que estoquearán *Lagartijo* y *Caraancha*.

**Alicante.**—En la corrida verificada el día 1.º del corriente, se jugaron toros de la ganadería del duque de Veragua, que resultaron buenos y despacharon 20 caballos.

*Espartero* estuvo desgraciado en la muerte del primer toro, regular en la del tercero, y bien en la del quinto.

*Guerrita* muy bien estoqueando al segundo, y bien en la muerte de los toros cuarto y sexto.

Las cuadrillas, trabajadoras.

La entrada, regular.

**Ni á César.**—El día 30 del mes pasado llegó á esta corte, procedente de Valencia, el espada Rafael Molina (*Lagartijo*). Fué recibido en la estación por buen número de sus partidarios y la música del Hospicio.

Entre muchos de los que bajaron á recibir al diestro á la estación germina la idea de levantarle una estatua, y ya se dice que en caso de llevarse á cabo el pensamiento, se solicitaría la autorización correspondiente para colocarla, bien en donde hoy se levanta la Cuba de los Dos francos, ó en otro punto inmediato á la Plaza de toros.

**Enfermedad.**—El antiguo y valiente matador de toros Salvador Sánchez (*Frascuelo*) se encuentra enfermo de algún cuidado, con calenturas tifoideas.

Mucho celebraremos que en breve término encuentre un pronto restablecimiento.

**Montero.**—En la corrida de novillos verificada el día 25 del pasado, se jugaron toros de Laso, que resultaron buenos. Cervera quedó bien, tanto estoqueando como en la brega, y escuchó muchos aplausos.

**Ajustes.**—El espada de novillos Manuel Nieto (*Gorete*), tiene contratadas las siguientes corridas en el presente mes.

Días 9 y 29. Linares; 15 en Jaén, 24 en Almería y 30 en Málaga.

**Toros.**—A más de la corrida que para Linares tiene ya vendida Luis Mazzantini, ha enajenado otras dos; una para Madrid y otra para Marsella, de las que tenemos muy buenas noticias respecto á su presencia.

**Játiva.**—En los días 15 y 16 del corriente se verificarán en esta plaza dos corridas, en las que se jugarán toros de Pérez de la Concha y Máximo Hernán, que serán estoqueados por el *Marinero*, *Jarana* y *Fabrilo*.

**Cartagena.**—Además de las corridas de feria se celebrará otra el día 29 del presente mes, para la que han sido ajustados los espadas *Centeño* y *Fabrilo*.

**Telegramas.**—Anoche hemos recibido los siguientes:

*Valladolid* 2 (8,20 n.).—Los toros de D. Victoria-no Angosto, de Salamanca, medianos. Caballos muertos, 3. *Villarillo*, regular. Bernal, muy aceptable.—*Golasejo*.

*San Roque* 2 (8 n.).—Toros de Arribas, buenos. Caballos, 10. *Quinito* tres toros tres estocadas y un descabello. Obtuvo muchos aplausos toreando y banderilleando. *Baquero*, regular.—X.

*Cádiz* 2 (9 n.).—Toros Marqués de San Gil, buenos. Caballos muertos, 14. *Rebujina*, desgraciado. Reverte, superior toreando y matando. Banderilleó quebrando y mató recibiendo al sexto. Fué sacado en hombros de la plaza y conducido así hasta la fonda.—X.

## Buen local.

Se alquila en precio económico uno muy espacioso, en planta baja.

Rollo, 9, portería, informarán.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.